V FESTIVAL DE NECOCHEA

I SEMINARIO TEORICO DE ESPECTACULOS PARA NIÑOS

EL ESPECTACULO INFANTIL EN LA ESCUELA

(Despacho de la Comisión 1)

PUNTO I.— FUNDAMENTACION GENERAL

En la Sociedad tradicional, la familia y escuela monopolizan casi por completo el proceso de aprendizaje y socialización del niño.

En una sociedad en proceso de modernización, como la nuestra, los agentes socializadores antes mencionados encuentran que la función que ellos desempeñan se ve incluída enormemente por los medios de comunicación con los cuales está en contacto el niño.

Esto presenta un problema, en cuanto no siempre hay concordancia entre los valores y normas que transmite la escuela y aquellos que enfatizan el teatro, cine, etc.

La Institución escolar debería contar con posibilidades económicas, de forma de poder ofrecer a sus alumnos, espectáculos de jerarquía y apropiados para los distintos grupos.

Esta actividad puede lograrse en pequeña escala, no sólo por dificultades económicas, sino también por carencia de salones aptos para presentar tales funciones en la escuela.

Es de gran valor el aporte que representa el teatro realizado por los docentes, ya que puede constituirse en un medio educativo muy eficaz. En muchas escuelas existen estos elencos, y en otras ha surgido la iniciativa de formarlos.

Es importante el teatro realizado por los mismos alumnos, de manera de iniciarlos en esa expresión artística, que le permite canalizar sus energías creativas, aprender a jugar sus roles sociales, afirmar su personalidad y lograr superar ciertas inhibiciones naturales.

Pero todo lo señalado y que tiene su lugar en el ámbito de la escuela, no es suficiente para formar al niño en sus gustos artísticos, ya que se ve expuesto en mayor medida a otros espectáculos infantiles y muchas veces para adultos, que los impactan diariamente.

La escuela tiene que dar elementos para que el niño aprenda a seleccionar y discriminar. Deberá educar su sensibilidad artística, de manera que pueda reaccionar frente al espectáculo que choca, que desvirtúa los valores que se le han inculcado, que ridiculiza aptitudes honestas o aprueba conducta ilícita.

Pero esto requiere que los docentes estén familiarizados con el tipo de espectáculo que reciben sus alumnos. Su labor orientadora es inestimable. Es necesario que se comenten en clase, funciones teatrales o cinematográficas, y de T.V. que habitualmente lleguen al niño.

De esta forma se balancearían los elementos positivos y negativos, se corregirían algunos efectos nocivos, o por lo menos se atenuarían sus consecuencias.

A los niños mayores, se les debe iniciar en la valoración artística, en el espectáculo, enseñándoles a ver cine y teatro.

Toda esta orientación del docente requiere un esfuerzo de su parte, ya que a veces le es difícil, por falta de tiempo, el mantenerse al día en cuanto a las novedades artísticas que se presentan. Pero, de cualquier forma pueden comenzarse estas definiciones, organizando charlas con los niños a fin de que

comenten lo que han visto. De estas conversaciones y de las representaciones gráficas de esos espectáculos pedidos a los alumnos, el maestro puede inferir cómo reaccionan frente a esos impactos y qué aspectos habría que subrayar y cuáles revisar, para que esos medios de comunicación cumplan una función positiva en el proceso socializador.

En la sociedad actual, la escuela debe vivir indefectiblemente al ritmo de la comunidad, detectando *e instrumentalizando todos los factores que de una u otra manera influya sobre el ser en formación.*

Hay que integrar las experiencias extra-escolares de los niños, ya que es la única forma de cumplir una acción eficaz.

En una sociedad en proceso de cambio, es imprescindible formar personalidades aptas para enfrentar situaciones nuevas, enmarcándolas dentro de valores y normas que ese niño tiene. No se le puede *proveer de recetas, ya que se ve enfrentando a problemas que no están al alcance del control familiar* y escolar, y que sólo podrá resolver si ha recibido una formación sólida y que permita seleccionar lo positivo dentro de los espectáculos artísticos que presencia, y se le ha inculcado un hábito crítico que le permita seleccionar los estímulos recibidos de acuerdo con la escuela de valores en la que nos han formado.

PUNTO II.— PREPARACION Y PERFECCIONAMIENTO DEL MAESTRO

La preocupación argentina por el perfeccionamiento, la actualización y la información del docente diplomado, o de los que se están formando en la escuela normal, es grande y extendida pero ella no ha tomado en cuenta suficientemente la trascendencia de la problemática del espectáculo infantil. Por ello se estima que el docente debe conocer todos los espectáculos que puedan llegar hasta los alumnos, para poder así asesorar, encauzar, orientar a quienes tienen a su cargo.

Por ello es necesario:

Posibilitar: a través de las autoridades de la educación de todos los niveles, instituciones de Cultura de la Nación, provincias, municipios, etc., una información completa sobre todos los espectáculos infantiles.

De esta forma surgirá el:

Conocimiento y práctica de las técnicas que se utilizan (escenografía, iluminación, etc.). Esto hará posible el **aprovechamiento** de las motivaciones que ofrecen los espectáculos infantiles.

Todo este hacer debe encauzarse hacia el perfeccionamiento en:

a) ESCUELAS NORMALES. Agregar a los programas actuales los contenidos necesarios para que el futuro docente tenga nociones y práctica sobre teatro infantil, radio, cine y televisión para niños.

b) DOCENTE EN EJERCICIO. Información, conocimiento, práctica y utilización de las motivaciones a través de los canales técnicos de cada organización educativa.

Esta acción debe completarse con:

1º.— Cursos.

2º.— Revistas especializadas que ofrecerán en sus páginas, asesoramiento y difusión sobre el teatro, cine y televisión.

3º.— Audiciones especiales.

4º.— Filmación de películas.

5º.— Grupos o conjuntos teatrales que mediante charlas, conferencias ilustradas, etc., de-

dicadas especialmente a la docencia buscarán una comunicación permanente entre los responsables del espectáculo infantil y la escuela.

PUNTO III.— ESTADO ACTUAL

El teatro no ha llegado a constituirse en un elemento que utiliza en forma permanente la escuela en su labor.

Para efectuar un análisis de experiencias anteriores habrá que considerar dos aspectos principales:

a) *El teatro realizado dentro de la escuela* se encuentra en pocos establecimientos, pero de todas formas se puede hablar de experiencias que se vienen realizando desde no hace mucho tiempo. Así y todo, la tónica de estos grupos no es la más adecuada, porque necesariamente— y esto alcanza también a las otras formas del espectáculo el maestro organiza la actividad con miras al acto escolar, es decir a la muestra de lo que realiza la escuela. Esta circunstancia desvirtúa las posibilidades que ofrece el teatro como medio formativo, por cuanto no se lo considera como un juego escénico de creación en el que participan todos los alumnos. Los papeles de distribuyen, por lo general, entre los niños que tienen mayores condiciones y en muchos casos esta particularidad impide a los niños el conocimiento de la obra hasta el momento de ensayo final o de su presentación. La falta de tiempo para organizar la iniciativa atentan necesariamente contra todo buen propósito.

   La ausencia de conocimientos por el maestro de todas las técnicas, e incluso de las finalidades del teatro, lo lleva a utilizar elementos escolares en las obras, pretendiendo hacer una clase más de la actividad teatral y tratando de acumular moralejas en los argumentos.

   Muchas obras realizadas de esta forma, se utilizan para apoyar campañas sanitarias: el "uso del cepillo de dientes" o aspectos disciplinarios.

   Corresponde aquí señalar una creciente inquietud en los últimos años entre el magisterio, que necesariamente debe ser satisfecha ofreciéndole elementos y recursos.

b) *El teatro, realizado por profesionales*

   La falta de medios económicos impide a la escuela ofrecer a sus alumnos este tipo de espectáculos.

   Las obras que representan muchos de los elencos profesionales se consideran inadecuadas desde el punto de vista de la pedagogía moderna. Propósitos comerciales hacen que abunden los recursos chabacanos e impactantes, que seguramente encontrarán eco en la platea infantil, pero no contribuirán a su ubicación y formación estética. Se considera que el niño en la escuela debe recibir a través de todos estos medios, elementos que afirmen su personalidad, lo inicien con el conocimiento de las distintas formas de la cultura y no distorsionen su capacidad de aprendizaje, ni incursionen en aspectos ideológicos que son patrimonio de la familia. Por ello la intervención del docente en estos quehaceres es fundamental e indispensable y no puede ser descontada en ningún caso.

PUNTO IV.— FORMACION DEL NIÑO COMO ESPECTADOR Y ASESORAMIENTO A LOS PADRES

1.- Preocupa a la escuela la formación integral del niño y por ello debe lograr que sepa apreciar los valores de los espectáculos.

   Desde el jardín de infantes se utilizarán las técnicas modernas relacionadas con el dibujo, la pintura, el modelado, la educación física, etc., para que lleven al niño a comprender, amar y acercarse al arte.

2.- Se aspira a que se generalicen en todo el país la correlación de las asignaturas para lograr que el *niño se ubique perfectamente, se exprese y sepa comprender los valores estéticos de una obra y* pueda asimilar su contenido.

3.- En los grados superiores, mediante charlas, debates, comentarios, etc. se recomienda que se forme a los alumnos para que sepan ver y oir. Para ellos los niños prepararán espectáculos en todas sus partes: libro, escenografía, vestuario, expresión corporal, títeres, marionetas, etc. con rotación en todas las labores para adquirir eficiencia y seguridad.

4.- *Asesoramiento a los padres:* Es necesario captar y formar a los padres mediante charlas y comentarios radiales y televisivos.

Reuniones después de los espectáculos preparados para la escuela. Mesas redondas, comentarios a cargo de especialistas, asesoramiento directo sobre problemas de radio, televisión, teatro, revistas, cine, etc.

Se recomienda:

a) *Que sin desmedro de su naturaleza recreativa, los espectáculos deben prestar su mayor apoyo* a la elevación y perfeccionamiento de la persona humana.

b) *Que en la medida de las posibilidades regionales, los espectáculos complementen la obra de* la escuela, ampliando su radio de acción dando motivaciones sanas y provocando deseos de superación.

c) Que las entidades culturales, clubs, asociaciones de bien público, etc., preparen espectáculos destinados a la interacción positiva, propiciando la elevación paulatina del nivel de la comunidad, ofreciendo contenidos culturales en los mismos, contribuyendo a vigorizar la conciencia ciudadana, a fortalecer el ser nacional, despertar la sensibilidad artística y a formar la integridad moral.

PUNTO V.— NECESIDAD DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES PERMANENTES

El coloquio sobre el espectáculo infantil del V FESTIVAL DE NECOCHEA, *después de haber* considerado los problemas sometidos a su estudio por el temario aprobado para su trabajo, declara la necesidad de constituir grupos de trabajo, estudios e investigaciones permanentes que con la participación de especialistas y expertos preparen el material necesario para la realización de un seminario o congreso nacional que estudie la problemática del espectáculo infantil en la Argentina. Dichos grupos deberán reunir a los especialistas con las entidades responsables del gobierno educativo de nivel primario y secundario de las distintas jurisdicciones y las dedicadas a la promoción de la cultura racional.

Esta tarea es considerada de urgente necesidad, pero deberá contar para ello con los antecedentes extranjeros que en la materia existan y tenerse acceso a los resultados de las experiencias, numerosas del país.

El coloquio resuelve dirigirse a las autoridades de "V FESTIVAL DE ESPECTACULOS PARA NIÑOS DE NECOCHEA" para que:

1º.- Promueva, junto con las entidades que colaboran en su realización, la constitución de una comisión de estudios permanentes.

2º.- Interese a los organismos nacionales, provinciales, comunales y provinciales, comunales y privados educativos - culturales para su participación.

3º.- Se le encomienda a la Comisión constituída, la parte técnica de la preparación del primer seminario o congreso de estudiar sobre el espectáculo, para niños en la Argentina, que deberá realizarse de acuerdo con los objetivos de la programación del VI Festival de Necochea.

PERIODOS DE LA INFANCIA Y TEMATICA DEL ESPECTACULO INFANTIL

(Despachos de las Comisiones 2 y 3)

Teniendo en cuenta la capacidad atencional del niño, éste no está en condiciones de presenciar un espectáculo de cierta duración hasta los tres años y medio o cuatro.

Si bien se podría hablar de espectáculo infantil hasta la edad de doce años, es decir hasta la terminación de la escuela primaria, hay que dejar sentado que es entonces cuando se presenta más agudamente el problema de un tipo de espectáculo adecuado para esos jóvenes que han entrado en una etapa de transición, decisiva para el ulterior desarrollo de su personalidad.

Señalaremos tres períodos evolutivos, ajustados a los fines de este trabajo: relacionar los distintos momentos de la infancia con la temática de los espectáculos.

P R I M E R A E T A P A: De tres años y medio a seis años.

El niño es egocéntrico, pero comienza a distinguir la realidad exterior como algo independiente de él.

La realidad y la ilusión están en el mismo plano. El control de la fantasía aumenta cuando aparece el juicio crítico.

El niño de esta edad no rebasa los datos de su percepción. Piensa lo que ve. No pueden penetrar aun en el universo estructurado y clasificado del adulto, ya que somete las cosas a su propia experiencia.

Lo afectivo es sumamente importante en este período y también en los otros, y el espectáculo es un medio para que el niño vibre y se conmueva, identificándose con los personajes. La actividad sensorial y motriz se va acrecentando, tomando importancia no sólo la simple satisfacción motora sino también el producto de esa acción.

El interés general del espectáculo infantil para cualquier edad es el color, el sonido y el movimiento. En la etapa que estamos analizando, lo fundamental es la magia, la modulación, la gracia, la frescura y el colorido.

Se ha comprobado que el interés del niño se dirige hacia los hechos de la vida de todos los días. Visualiza el mundo exterior a través de sus experiencias pero comienza a abrirse, hacia el final de esta etapa, a un mundo más amplio, mostrando gustos e inclinaciones, que deberían ser encauzados hacia una sensibilización por lo estético, preparándolo, en este aspecto, para sus concurrencias a un espectáculo que traspase los límites de lo cotidiano.

El elemento fantástico tendría un lugar en el espectáculo, ya que fomenta la imaginación del niño y mediante la confrontación con los elementos reales, puede ir educando su percepción a fin de que discrimine paulatinamente lo real de lo que no lo es. Ya que el espectáculo infantil perdura en la memoria del niño es útil que ofrezca elementos para enriquecer su lenguaje y facilitarle la expresión de sus propios sentimientos.

S E G U N D A E T A P A: De seis a nueve años.

A los seis años se produce el ingreso a la escuela primaria. El universo infantil se agranda y le presenta exigencias que hasta entonces no le planteaban el medio familiar. Es un mundo neutral, en el que existen normas grupales a las que debe ir adaptándose.

Su lenguaje se ha ido ampliando, le permite ingresar al mundo inteligible del adulto, que sobrepasa el ámbito de lo que se puede ver y tocar. Su contacto con la realidad, las relaciones sociales y la enseñanza van atenuando su egocentrismo.

El gran cambio de este período es su relación con seres iguales a él: sus compañeros, que viven sus mismas experiencias. Es allí donde se suscitan sentimientos ambivalentes: por un lado necesidad de estar con sus iguales: por otro necesidad de rivalizar con ellos. Su yo sufre ciertas derrotas, pero estas pueden ayudarse a formar en él hábitos de cooperación y sentimientos altruístas.

El desarrollo social e intelectual son los aspectos más destacados de la personalidad a este nivel.

Hasta entonces, su punto de referencia era el adulto, que representaba todo bien y toda virtud, y *era el único que daba reglas de conducta. Ahora es su grupo infantil; jugará un poco los dos papeles:* a veces, será el que manda y otras, deberá aceptar las directivas de sus compañeros. Va surgiendo el respeto mutuo, que se afirmará con la edad.

Es la época de la pandilla y los héroes.

¿Cómo podríamos relacionar este período de la infancia con el espectáculo infantil? .

El niño distingue ahora dos zonas: una, en la que todo es posible, zona del simbolismo, de lo imaginario y del cuento; y otra zona de lo real, donde no todo es posible, ya que las cosas están sujetas a leyes físicas y a normas ético-sociales.

Pueden formar parte entonces, de los espectáculos infantiles, historias irreales y fabulosas, en donde *el niño puede lograr la identificación con los héroes y realizar con ellos acciones que en su vida real* no puede llevar a cabo por sus limitaciones biológicas, su dependencia del medio familiar y social.

El instinto rítmico, la sensorialidad y la efectividad desempeñan un papel muy importante, en cuanto permiten conducir al niño por el camino del arte.

T E R C E R A E T A P A: De nueve a doce años.

El niño en esta edad logra una autonomía y una capacidad de autodeterminación muy superiores *a las de la etapa anterior. Pero es aún muy sugestionable, centrado en la vida grupal, y aunque comienza* a distanciarse de sus padres, sigue dependiendo de ellos.

Trata de rebasar su infancia, tendiendo hacia el porvenir. Si bien se siente miembro del grupo infantil, necesita afirmarse en sí mismo como individuo, debiendo compaginar los distintos roles que le tocan vivir dentro de ese grupo y del grupo familiar. Es una etapa de profundización de experiencias y conocimientos adquiridos en estadios anteriores.

De ahí que al final de este período, el niño se reconcentre en sí mismo y se haga un tanto solitario.

Le interesa saber cómo y por qué existen las cosas. Su curiosidad tiene carácter de investigación entre el efecto que ve y la causa que lo determina.

Su interés se dirige hacia todo lo que revela ingenio humano, como descubridor de las leyes de la naturaleza. Su actitud de pura diversión, característica de la infancia, se ve complementada por el deseo de saber. Le interesan los problemas vitales y capta los conflictos del medio en que vive.

Podrían ser adecuados los espectáculos cuyos protagonistas son niños, y en los cuales se transmiten sentimientos de amistad, solidaridad y respeto mutuo.

Los aspectos negativos de la vida convendría presentarlos de manera que enriquezcan su experiencia, constructivamente.

Lo emotivo adquiere un papel preponderante en esta etapa . Se ve la conveniencia de suscitar la vibración del niño conduciéndolo a lo largo de un hilo argumental que se va desarrollando coherentemente y muestra la resolución de la situación planteada.

OBJETIVOS DEL ESPECTACULO INFANTIL

Podríamos señalar dos objetivos fundamentales:

a) Desarrollo integral y armónico de la personalidad.

b) Adquisición de conocimientos y capacidades.

El primero hace a la esencia de la expresión artística, y su función principal es iniciar y cultivar el sentido estético del niño. Para una mayor eficacia, este fin debe tenerse presente desde la más temprana edad.

El segundo objetivo no es algo aparte, sino concomitante con el primero.

No significa esto que el espectáculo infantil deba tener en primer plano lo estrictamente didáctico, pero sí que tenga en cuenta los valores culturales vigentes, que intentan inculcar en el niño la escuela y la familia. De otra manera, este se vería desorientado y aun defraudado por la contradicción entre lo que se le presenta y lo que se le ha enseñado, o se perdería este aspecto formativo, por la reiteración *exagerada de lo didáctico.*

TEATRO HECHO POR NIÑOS

La actividad dramática del niño dentro de la escuela se realiza en el aula, como complemento de la enseñanza. Es un medio fundamental para la libre expresión, fomento de la actividad creadora y aún un instrumento con que podrá contar el maestro para su mejor conocimiento del alumno.

Es evidente que el objeto de esta actividad no es convertir a los niños en actores. Debe promoverse la participación de todos, según sus preferencias, desempeñándose de acuerdo a sus inclinaciones como intérpretes, escenógrafos, técnicos.

No se cierra la posibilidad de que niños atraídos especialmente por una vocación artística formen parte de conjuntos infantiles e integren elencos de adultos, pero esto requiere una actitud prudente, de manera que el pequeño artista no sea explotado con fines comerciales llegando a perder su libertad y su condición de niño.

GENEROS DEL ESPECTACULO INFANTIL

Esta Comisión considera que no se puede establecer una clasificación definitiva que sería artificial, ya que el teatro infantil en especial, se ha nutrido de las distintas manifestaciones del teatro para adultos. Además, han surgido y surgen espectáculos en que se combinan los distintos sub-géneros existentes, adecuados y ajustados a las características del público infantil.

CONCLUSIONES FINALES

1a.- Sería conveniente que el espectáculo para niños tuviera en cuenta la diferencia de intereses según las distintas edades, ya que parece adecuado presentar distintos tipos acorde con esos intereses.

2a.- Podríamos puntualizar los objetivos ya señalados, que creemos los principales:

a) Desarrollo integral y armónico de la personalidad.

b) Adquisición de conocimiento y capacidades.

El primero surge de la razón de existir del espectáculo infantil. El segundo es necesario para no distorsionar la personalidad en formación.

3ª.- El valor formativo del espectáculo infantil debe estar implícito en el mismo y no aparecer a manera de moraleja, ya que si no se tornan sinónimos lo aburrido y lo didáctico.

4ª.- El teatro hecho por niños constituye una expresión libre y no una forma de convertir a estos en actores. Se ha hecho la salvedad de que aquellos que tienen una vocación artística pueden encauzarla pero creemos que deba darse dentro de las limitaciones que señala la prudencia.

5ª.- La riqueza del género infantil que se ha señalado, podría encerrarse en una clasificación, pero no parece adecuado realizar esta tarea si no a título descriptivo, ya que surgen a veces, combinaciones de los distintos tipos que pueden enriquecer el valor estético del espectáculo.

6ª.- Esta Comisión considera que de todos estos aportes al tema, deben ser profundizados y balanceados por el futuro Seminario de Espectáculos Infantiles, a fin de que ganen en validez y confiabilidad.

Ve como tarea conveniente y esclarecedora, el que se analice a fondo que es lo mágico para el niño de nuestros días, si han existido variaciones con respecto a ese elemento o es un concepto que tiene siempre las mismas connotaciones.

7ª.— Se presenta como algo necesario, el que un mayor número de autores dediquen sus creaciones al mundo infantil, especialmente el comprendido entre los nueve y los doce años.

8ª.- Esta Comisión quiere transmitir su inquietud sobre la carencia de espectáculos para el público juvenil y para esbozar las siguientes consideraciones:

Por primera vez, y en la segunda mitad de este siglo, se plantea a la humanidad un doble problema, tanto en países en vía de desarrollo como en los industrializados.

En los primeros la aplicación de normas de higiene y medicina preventiva, hace crecer explosivamente su población.

Podemos decir que más de un cuarenta por ciento de ella, tiene menos de treinta años.

En los segundos, una juventud sin ocupación definitiva, no siempre encuentra los cauces que llamamos normales o clásicos para expresar. Queda así una gran gama de la población, netamente consumidora pero sin capacidad de producción, a la que, entre otras cosas, no se le brinda un espectáculo adecuado y, lo que es peor, se le presenta con tintes marcadamente mercantilizados, con pautas adecuadas pero tendiendo a fines que, en muchos casos, son contrarios a los ideales del progreso económico y social de los países.

Se desea así, plantear el problema de la falta de espectáculos adecuados para una edad que oscila entre los doce y los dieciocho o veinte años, de gran importancia para abarcar una gran cantidad de población en edades caracterizadas como difíciles y críticas, y para las cuales el empleo del tiempo libre no ofrece suficientes alicientes.

No siempre la escuela, como en la infancia, puede satisfacer sus requerimientos en el nivel de calidad que se precisa. La existencia de un teatro de este tipo que abarque desde las Obras sustantivas de la literatura universal a las últimas manifestaciones de nuestro tiempo, con el suficiente interés de su adaptación, incluirá una de las más interesantes y extensas zonas de la población de nuestra época.

(Despacho de la Comisión 4)

El cuarto punto del temario: **"El Autor y el Espectáculo para Niños"**, *se sale en cierto modo de* lo propiamente teórico para entrar en el terreno de la práctica. El problema del autor referido al mundo infantil, aparece a tal punto como fundamental que se teme incurrir en perogrullada al recalcarla.

El teatro sin autor responsable, para niños como para adultos, no existe. A no ser que se regresara al teatro "a soggetto", el de la improvisación profesional de la clásica "comedi dell'arte", que como todos saben, quiere decir, "comedia de los oficios".

Cañamazo que servía de temática argumental para improvisaciones que lo eran sólo en apariencia, tenían sus textos tradicionales encomendados a comediantes que tipificaban máscaras tradicionales; libres, eso sí, los comediantes de añadir ocurrencias, que si eran felices y se hacían válidas quedaban inscritas en el texto.

A riesgo de parecer en el "cliché", el teatro para niños no puede estar librado al simple cañamazo o "canevá". Debe responder máxime dada la responsabilidad moral que asume, a una concepción y a una realización coherente. Cualquiera que sea su volumen, constituye una obra artística. Las limitacio- a que se halla sujeta, las determina solamente la condición especial, en cuanto a la mentalidad del público al que se consagra: el de la niñez en sus diversas etapas.

El teatro para niños, poéticamente es una magia. La clasificación de "feerie", que deriva de hada, acaso sea siempre la más oportuna, aún cuando se trate de mínimos montajes, puesto que por lo general, dicha clasificación se aplica a lo fastuoso.

Para que se comprenda mejor, citemos el nombre de su autor: el que escribió la maravilla de *"El Pájaro Azul"*. Modelo excepcional de lo que puede ser el alma que dá sus primeros pasos en la ensoñación. Concebido para las mentes infantiles, posee tales esencias que deleitan espiritualmente a los mayores. Y conviene no ignorar que el propio Maeterlinck, quien en su famosa "feerie" invadió la curiosidad insaciable del niño, advino al teatro por la vía de las marionetas.

Con esto se pretende significar que tampoco existe un teatro para niños verdaderamente valable sin poesía, la del indispensable candor; pero que ha de ser tan cristalina como las narraciones portentosas de fábulas remotas, so pena de enmarañarse en lo obstruso. No es cuestión de caer en una falsa literatura, ya que cuando se pretenda hacerla, resulta pésima para niños y para grandes.

Establecida la primordialidad del autor, punto de partida del orden del espectáculo, claro que, en la suposición esperanzada de algún talento creador, surge nítido el límite de divisorio entre la calidad de dicha creación y la docencia. El teatro es un juego; pero un juego del espíritu. La Escuela tiene su misión específica didáctica; el teatro en lo que al párvulo atañe, contribuye entre otras finalidades, a formarle la sensibilidad. Proclama desde la primera edad el derecho al ensueño, a la evasión lírica, al deleite de lo sobrenatural.

CONSIDERANDO

Que se hace necesario inculcar la conciencia de la valoración del libreto como base ineludible de sustentación de todo espectáculo, cuyo aquilatamiento hará mensurable la evolución progresiva del teatro para niños.

Que se impone suscitar vocaciones y reafirmar valores que se sumen a la actividad específica del teatro infantil, índice inequívoco de la cultura de un país.

Que es impostergable acrecentar el acerbo de un repertorio especializado y promover su difusión en todo el ámbito del país; darle acceso a todos cuantos realizan esa actividad destinada a la audiencia infantil y, a su vez, proyectarlo más allá del límite territorial y del actual movimiento generacional.

Siempre libre de todo espíritu de censura o de dirigismo susceptibles de vulnerar la libertad de expresión.

La COMISION CUARTA DEL PRIMER COLOQUIO TEORICO SOBRE ESPECTACULOS PARA NIÑOS, convocado en la ciudad de Necochea en ocasión de realizarse su V Festival, eleva a la Asamblea Plenaria las siguientes conclusiones:

1) *La inclusión permanente entre los galardones que anualmente instaura dicho festival, de un premio* al mejor libro teatral de autor argentino o latino-americano.

2) La prosecución de certámenes de obras para niños, de carácter nacional, provincial o zonal como el organizado en 1965 por la Subsecretaría Nacional de Cultura, el Fondo de las Artes y la Sociedad General de Autores de la Argentina (ARGENTORES), cuya finalidad, además del otorgamiento de premios a las obras seleccionadas ha sido la de facilitar la representación de las mismas por entender que la creación autoral escénica debe llegar fundamentalmente a su natural destinatario: *El público, en este caso, la audiencia infantil.*

3) La Edición o la circulación de las obras mediante otros medios adecuados con el objeto de facilitar su difusión, y por lo tanto sus representaciones a través del teatro, de la radiofonía, del cine y la televisión.

4) La inclusión destacada del nombre del autor en todo material informativo, de anuncios y de propaganda.

5) La incrementación del teatro para niños en la República en forma más cohesiva, coordinada y constante que las esporádicas eventuales o desperdigadas manifestaciones que pudieran malograr su afianzamiento, expansión y jerarquización, mediante una labor planificada por instituciones públicas y privadas vinculadas al quehacer teatral y la labor ordenada y responsable de expertos *que asistan y propulsen tal actividad en todas las latitudes del país.*

6) La realización de un CONGRESO con la participación de representantes de los sectores de la creación, de la interpretación, de la técnica, de la dirección, de la crítica teatral, de la decencia, etcétera, etc., previa estructuración de un temario y la normalización de sus fundamentos y de sus fines.

* * * * * * * * * *